# recuerdos y saberes

## Una invitación al diálogo intergeneracional y a la construcción colectiva de memoria en tiempos de pandemia

colectivo memoria y palabra

**Recuerdos y saberes. Una invitación al diálogo intergeneracional y a la construcción colectiva de memoria en tiempos de pandemia**
Colectivo Memoria y Palabra

Imagen de portada
Malpensata, Bergamo 019 - Bastardilla
bastardilla.org

Edición
Pajarera Libertaria
pajareralibertaria.com
info@pajareralibertaria.com

Esta cartilla fue diagramada en su totalidad con software libre. Tanto los contenidos como el trabajo editorial han sido aportados de manera voluntaria y solidaria por sus autoras para ser divulgados en formato digital, así que no tiene un costo comercial.

Bogotá, Colombia 2020

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

# recuerdos y saberes

Una invitación al diálogo intergeneracional y a la construcción colectiva de memoria en tiempos de pandemia

colectivo memoria y palabra

# ¿Por qué hacer memoria en tiempos de pandemia?

Cuando hablamos de memoria nos referimos a la construcción colectiva de la idea del pasado, y su relación con nuestro presente y nuestro futuro. En tiempos de crisis es importante conocer de las experiencias pasadas y los saberes de las personas, y a partir de eso preguntarnos sobre nuestros posibles futuros. Además de ser un ejercicio valioso, la memoria es una herramienta poderosa para enfrentar las adversidades de los tiempos que estamos viviendo.

Durante la pandemia hemos sentido la necesidad y, al mismo tiempo, las dificultades para comunicarnos con quienes más queremos. El aislamiento nos ha puesto frente a la angustia de perder la posibilidad del diálogo, pero también nos ha dado la oportunidad de escuchar y aprender de las personas mayores, desde la proximidad y desde la distancia; una oportunidad de replantear nuestras formas de interacción y darle un sentido más profundo y trascendente a la conversación, al relato, al recuerdo, al habla y al compartir.

A veces pareciera que la muerte de las personas mayores es una consecuencia —desagradable y triste, pero inevitable— ante la crisis sanitaria que los Estados han creado alrededor del Covid-19, sin siquiera saber mucho sobre la enfermedad ni tener certeza sobre cómo afectará diferentes lugares del mundo. En las sociedades capitalistas contemporáneas, donde la vida se valora de acuerdo a su utilidad para generar ganancia económica, productividad y consumo, a veces pareciera lógico que las personas con más años sean quienes deben perder la vida primero, cuando los sistemas de salud no tienen capacidad para responder al índice de contagio de esta enfermedad.

Lejos de esas ideas, de los pueblos indígenas hemos aprendido que la vida y el tiempo van más allá de la devoradora inmediatez.

Nos han recordado que las personas mayores no son simplemente seres que ya vivieron y ahora deben esperan apaciblemente la muerte, sino que portan el mayor conocimiento, experiencia y saber. Estas personas son guías espirituales, médicas y parteras, conocedoras de la literatura y narradoras de historias; son sabias y sus vidas son valiosas porque llevan consigo la experiencia de los años y las memorias de las comunidades (Cojtí Cuxil 2020). En los pueblos indígenas, y en otras comunidades tradicionalmente ignoradas por las narraciones históricas nacionalistas, las personas mayores son la resistencia viva a su negación.

Si reconocemos que la experiencia es conocimiento, no solo cuando se trata de eventos grandilocuentes sino en la cotidianidad misma, podemos dimensionar la catástrofe que significa perder las vidas de quienes llevan consigo tanta sabiduría y la pueden compartir. Conocer y valorar las experiencias cotidianas de las personas mayores nos permite ir desarmando la idea de una historia única y lineal, para dar paso y ahondar en la multiplicidad de recorridos, voces, miradas y sentires de las memorias. Conocer las historias de nuestras ancestras nos permite encontrarnos en ellas y reflexionar sobre las experiencias que queremos problematizar, reivindicar y conservar en la actualidad.

Reconocemos la importancia de utilizar un lenguaje incluyente en tantos medios como sea posible y por eso, de manera genérica nos referiremos a las personas en general hablando en femenino.

En medio de la crisis mundial la vida parece más efímera, y entonces la pregunta por las experiencias vividas se vuelve central. No es mucho lo que podemos hacer para frenar una enfermedad que aún no entendemos, y por eso queremos abordar la historia de manera crítica y colectiva, como algo que es nuestro y sobre lo que podemos actuar. En estos tiempos podemos propiciar transmisiones de conocimiento a partir del diálogo con nuestras abuelas, nuestras vecinas y nuestras amigas, e intentar desarrollar archivos de conocimientos intergeneracionales.

Las mayores son depositarias de un cúmulo de experiencias, puntos de vista y recuerdos, que siempre es importante sacar a la luz para ser compartidos con las nuevas generaciones, quienes pueden a su vez generar preguntas, escuchar e intentar comprender. Durante este aprendizaje se pueden activar herramientas de comunicación para que las personas mayores cuenten sus versiones del pasado y su interpretación del presente. El resultado dependerá de su interés en narrar, y el nuestro en escuchar, preguntar, registrar y archivar.

Estos diálogos son las relaciones más vivas que podemos tener con el pasado y nos permiten construir relatos históricos entre varias generaciones. Las personas mayores son mucho más que fuentes históricas y ahora mismo sus vidas están amenazadas. Buscar espacios de vida y supervivencia implica cuidar de su salud mental y física, pero también crear conocimiento colectivo a partir del diálogo con ellas.

La pandemia nos ha obligado a aislarnos de ellas; no nos acercamos para no ponerlas en peligro. Pero, ¿qué tal si cuidamos de sus vidas al tiempo que preservamos sus experiencias y conocimientos? Podemos conversar, preguntarles, escucharlas y conocer sus experiencias enviándonos audios, organizando llamadas o video llamadas. Con esos materiales podemos construir un archivo familiar o de amistad, pero también nos pueden servir para realizar programas de radio o documentos para compartir con la familia, con las amigas, con las niñas y jóvenes.

No se trata de crear algo de la nada, sino de hacer un ejercicio de forma consciente para crear productos duraderos, como parte de una práctica sistemática para pensar el diálogo intergeneracional. Lo que sigue son una serie de orientaciones metodológicas para cualquier persona interesada en acercarse a la historia oral y a la reconstrucción de la memoria de su familia y los grupos sociales cercanos.

# ¿Qué es la memoria?
# ¿Qué es la historia oral?

La memoria es la capacidad de recordar, de evocar en el presente algo que ocurrió en el pasado. Es un concepto con múltiples significados, que está presente en el espacio público, en la esfera académica y en la política. Aquí trabajamos la memoria en un sentido amplio, porque abarca y relaciona fenómenos individuales y colectivos tan diversos como la memoria autobiográfica, las prácticas del recuerdo colectivo, el diálogo cotidiano, la tradición oral, entre otros. Con Elizabeth Jelin definimos la memoria como "la manera en que los sujetos construyen un sentido del pasado, en su enlace, en el acto de rememorar/olvidar, con el presente y con un futuro deseado" (Jelin en Vinyes 2018, 272).

Pensamos la memoria como un proceso tanto individual como social, pues sin memorias individuales no son posibles las memorias colectivas y viceversa (Halbwachs 2004a y 2004b). Hacer memoria implica la interacción entre personas y grupos que evocan experiencias y conocimientos, y transmiten sus sentidos a los otros. Al hablar de "experiencia" no nos referimos únicamente a lo que nos ha tocado vivir en el lapso de nuestra vida, sino a las experiencias de otras generaciones con las que coexistimos. Las memorias pueden abarcar lapsos de tiempo más amplios, ser trasmitidas de generación en generación por distintos medios materiales y simbólicos (Assmann 2008, 56).

Por otra parte, todo ejercicio de memoria es un trabajo de selección, así que está llena de olvidos y silencios. No es posible una "memoria total", y mientras no sean impuestos, tanto el silencio como el olvido son necesarios para muchas personas. Si bien las distintas memorias que se remiten a los mismos acontecimientos pueden ser opuestas, cada una es valiosa en sus énfasis y sus omisiones. Las memorias se configuran como un verdadero "campo de batalla" por el sentido del pasado.

La memoria colectiva tampoco es el polo opuesto de la historia practicada por historiadoras e historiadores. Memoria e historia pueden pensarse como aproximaciones distintas al pasado, cada una con sus "reglas", lenguajes y propósitos. Aunque distinguir historia y memoria sea útil para el análisis, la frontera entre una y otra es más borrosa de lo que algunos autores y autoras han pensado. La constitución de la memoria como objeto de estudio de la historia, los abundantes préstamos entre una y otra, y la constatación de que las y los historiadores no ostentan (nunca lo hicieron) el monopolio de la interpretación del pasado común, pone en evidencia la porosidad de esa frontera.

El (relativamente) reciente interés en la memoria no es solo una "moda académica", tiene que ver con un deseo general por reclamar el pasado como una parte importante del presente, reconociendo las distintas formas en que impacta las vidas de las personas (Assmann 2008). Está relacionado con la necesidad social de construir y reconstruir comunidad, pertenencias e identidades más allá de lo puramente individual. Pero esta preocupación por la memoria no debería atarnos a un pasado que no permite avanzar. Al contrario, la memoria es aprendizaje, es una forma de ser conscientes de la existencia en el tiempo para pensar en futuros posibles.

La historia oral, por su parte, constituye una repuesta práctica al creciente interés por el pasado. En primer lugar, la historia oral es la metodología privilegiada para la recuperación y construcción de memorias, y para el estudio de las formas sociales del recordar. Surge para responder a la ausencia de las voces y experiencias de las personas comunes y corrientes, aquellas que habían quedado al margen de los intereses de la historia tradicional.

¿Cuál es el aporte original de la historia oral? Alessandro Portelli afirma que las fuentes orales "nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron"(Portelli 1991, 42). Así, no se trata solo de la construcción de narrativas sobre

el pasado sino que constituye un campo de reflexión sobre cómo y por qué la gente recuerda, y las interpretaciones que se le dan a ese pasado en el momento en que es narrado. En ese sentido, en las entrevistas y relatos orales más que buscar la precisión del dato, hay un interés por el el "error" o la confusión de fechas o lugares, lo que permite indagar por la forma como la gente recuerda y los sentidos que dan a ese pasado (Portelli 2016).

La historia oral se puede definir también como “una metodología creadora o productora de fuentes para el estudio de cómo los individuos (actores, sujetos, protagonistas, observadores) perciben y/o son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo” (Collado 2006, 13). Es una propuesta metodológica directamente relacionada con la memoria porque intenta dar cuenta de la experiencia y la interpretación del pasado por parte de las personas.

Hacer historia oral no es otra cosa que hacer historia, enfocándose en el análisis de la memoria individual y colectiva para reconstruir los procesos y problemas históricos del pasado reciente (Lara 2010, 62) y sobre todo para comprender aspectos relacionados con la vida cotidiana y las experiencias subjetivas y colectivas inmersas en esos procesos. Esta metodología no se puede entender como un ejercicio donde la persona entrevistada brinda datos y puntos de vista unilateralmente, pues se trata de una construcción colectiva entre todos los participantes del diálogo que la constituye.

La memoria y la historia oral son aproximaciones al pasado desde las experiencias de personas y colectivos sociales que reconstruyen lo vivido, reinterpretándolo a la luz del presente. Si bien la memoria tomó fuerza en el mundo en el intento de entender eventos catastróficos como genocidios y guerras, y en América Latina como parte de la lucha por la verdad y el reconocimiento de los crímenes de Estado de las dictaduras, este no es su único campo de interés. La memoria y la historia oral se han abierto a temas diversos como los procesos sociales

procesos sociales organizativos y la vida cotidiana, en una profunda relación con las identidades, y también se han desarrollado como metodologías de enseñanza de la historia.

Consideramos que la situación de encierro es una oportunidad de encuentro, en especial con las personas mayores. Con algunas hemos debido tomar distancia física pero a veces convivimos con ellas, en el seno de la familia o de grupos de personas con quienes estamos viviendo la cuarentena.

Archivo familiar. Fiesta infantil. La abuela hacía gorros de papel. Bogotá. Década de 1930.

Archivo familiar.
La abuela en reunión familiar. Machetá, Cundinamarca.
Década de 1980.

Archivo familiar. Mujer con sus hijas. Tibirita, Cundinamarca.
Década de 1950.

Archivo CENAPROV. Mujeres tomando terrenos. Barrio Policarpa, Bogotá.
Década de 1960.

Archivo AVESOL. Barrio Atenas, localidad de San Cristóbal, Bogotá.
Década de 1980.

# Metodologías de recuperación colectiva de la memoria durante la cuarentena

Las metodologías que incluimos aquí, provienen de algunas ya presentes en los manuales de historia oral y también de las ideas que vamos teniendo en proyectos piloto con nuestras familias. Estamos escribiendo este manual al calor de los acontecimientos, reconociendo lo que ya se ha construido en la historia oral y viendo las condiciones de la cuarentena, así como las posibilidades técnicas de comunicación con las personas mayores.

Aquí proponemos algunas ideas y estamos seguras de que cada cual encontrará nuevos caminos para desarrollar estos diálogos. Si bien esta iniciativa nació en el marco de la cuarentena, nuestro propósito es trascender esta crisis. No queremos solo recordar las experiencias de las personas mayores en este momento sino continuar desarrollando la metodología a partir de nuestras experiencias y las de quienes se animen a hacerlo y quieran compartir los resultados.

Teniendo en cuenta que muchas personas están separadas físicamente, y que durante la cuarentena los medios digitales han permitido mantener la comunicación entre las personas, proponemos algunas recomendaciones para generar conversaciones a distancia, ya sea en videollamada grupal o individual, teniendo en cuenta que esto se puede hacer y registrar de diversas formas dependiendo de la tecnología con la que se cuente, o bien, mediante los recursos que se tengan a la mano.

Por otro lado, la cotidianidad que se produce en el encierro puede ser propicia para animar conversaciones sobre las

experiencias pasadas. Quienes están en cuarentena, en compañía de su familia o amigas, pueden provocar conversaciones grupales sin esperarse a citar una reunión específica.

Aprovechemos este tiempo para hablar de manera más sistemática y cuidadosa sobre el pasado de la familia, del barrio o de nuestra comunidad. Solemos dar por hecho que los recuerdos de nuestros seres queridos son solo eso, recuerdos, anécdotas que incumben solo a un pequeño grupo de personas. Es importante tener en cuenta que toda experiencia subjetiva nutre y habla del pasado de las colectividades. Pero sobre todo, resulta de gran relevancia en estos momentos volver la vista hacia lo que somos, hacia lo que nos constituye como individuos y como sociedad.

## ¿Cómo facilitar reuniones efectivas para la recuperación de memoria?

Una vez tengamos en mente a quiénes vamos a invitar, nos ponemos en contacto con ellas y les preguntamos si quieren hacer el ejercicio y si desearían que alguien más participara. Cuando se defina la totalidad de personas, creamos colectivamente las reglas de participación, por ejemplo: quién va a realizar la conexión e invitar a las demás; si habrá un tiempo máximo de intervención por persona o no; si todas las personas presentes deben hablar o si es posible solo escuchar. Todo esto dependerá de las condiciones y tiempo con el que se cuente. Es necesario también elegir el medio tecnológico, virtual o tradicional (como puede ser el teléfono fijo), que se utilizará.

Sigamos un orden de la discusión para asegurarnos que cada persona tenga la oportunidad de responder si así lo quiere. Encontremos un espacio tranquilo para participar y evitemos la transmisión de ruido de fondo.

Identifiquemos si la conversación se hará por escrito, en audio o video, asegurándonos de conseguir los medios necesarias para registrarla, para que sea posible guardarla y preservarla. Si el encuentro es a través de una llamada telefónica, esta también puede ser grabada. Es muy importante utilizar tecnologías que sean accesible para todas y antes de la reunión probar esté funcionando efectivamente, para poder resolver cualquier problema técnico.

En caso de que la reunión sea grupal, previamente se pueden definir algunos roles:

### Soporte técnico

Encargada de todo lo relacionado con la tecnología y las herramientas a utilizar. Esta persona llevará a cabo la grabación de la reunión y resolverá los problemas técnicos que lleguen a surgir.

### Facilitadora

Diseñará y facilitará la reunión, mantendrá el tiempo, dará la palabra y mediará la interacción entre memorias individuales y colectivas. Aunque todas pueden intervenir, es importante que quien asuma este rol retome las participaciones y genere nuevas preguntas que aseguren un hilo conductor.

### Tomadora de notas

Estará atenta de registrar los puntos más importantes de la conversación, sobre todo si no está siendo grabada. También estará a cargo de apuntar algunas conclusiones que enviará a todas las participantes justo después de la reunión, pues posible que durante la reunión surjan diferentes temas que queden en el aire y que sería valioso retomar en futuras conversaciones.

La dinámica resultará más enriquecedora si se asignan 5 o 10 minutos al final de la reunión para evaluar y pensar qué se necesita para mejorar y para programar los siguientes temas a discutir. También es muy importante evaluar el estado anímico

de todas las personas que participaron. Si se abrieron temas dolorosos es necesario hacer cierres amorosos que permitan a las personas seguir con tranquilidad. Esta tarea puede estar a cargo de la facilitadora.

Para hacer reuniones grupales planeadas, pero también para sostener diálogos más cerrados como los que se dan entre una abuela y su nieta, es importante organizar con tiempo las ideas y pensar con anticipación algunos temas y preguntas. Es posible que algunas personas no se animen a hablar si empezamos con un "cuéntame de tu vida", así que empezar con temas que sabemos pueden ser de interés para ellas puede facilitar y hacer más fluida la conversación.

En relación con la grabación del encuentro o reunión, se deben tener en cuenta varios aspectos:

~ Si se hace de manera presencial se puede grabar con el teléfono celular (notas de voz) o tomar notas escritas que luego se fotografíen para archivar. Cualquiera que sea el medio, una forma duradera de archivar estas conversaciones es transcribirlas en un procesador de textos, etiquetarlas y guardarlas, cuidando que exista un respaldo de este archivo.

Apps de mensajería como Whatsapp, Telegram o Signal permiten hacer notas de voz y luego guardarlas en el celular. Para transmisión radial, existen aplicaciones con mejor calidad de audio, mencionadas más adelante.

Para evitar la pérdida de audios, textos, imágenes o videos es buena idea guardar varias copias de estos, por ejemplo en memorias usb o discos duros.

Nextcloud es un software libre y gratuito, para alojar documentos en internet y editarlos colaborativamente.

Software como Word o Libre Office Writer son herramientas útiles, que deben estar instaladas en un computador. Para editar documentos colaborativamente y en línea se puede utilizar https://etherpad.org/, teniendo en cuenta descargar periódicamente los documentos.

~ Si se realiza virtualmente debemos asegurarnos de descargar las aplicaciones necesarias para grabar las llamadas o videollamadas.

Aunque muchos modelos de teléfono no soportan la grabación de llamadas, existen varias aplicaciones disponibles en los reporsitorios de F-Droid, Google PlayStore y AppStore.

Los permisos básicos que se deben conceder a cualquier aplicación que grabe desde el teléfono celular son: modificar o borrar datos de la memoria interna o memoria SD del celular; acceder a la base de datos de contactos; y activar el micrófono para grabar audio. Cualquier otro permiso no debería ser necesario.

Además de revisar los permisos, al descargar cualquier aplicación es importante leer los términos y condiciones, así como las evaluaciones y links de referencia de esta, y verficar que la última actualización sea reciente o que no se reporten fallas.

Existen varias aplicaciones para la transmisión de video en tiempo real, con distintas funcionalidades.

Jitsi es un software libre y gratuito que permite la comunicación estable hasta 15 personas, con bajo ancho de banda. La comunicación allí está cifrada de extremo a extremo y para acceder solo se necesita crear un link de acceso o descargar la aplicación para celular

~ Si se hace a través de un chat escrito o por medio de mensajería instantánea, es posible tomar capturas de pantalla a la conversación o copiar la totalidad del texto en un archivo de procesamiento de textos.

Sea de una u otra forma, es fundamental guardar el archivo con un nombre que permita posteriormente recordar cuál es su contenido, por ejemplo el tema de la sesión. Si hemos optado por usar un medio que permita grabar, recordemos siempre asegurarnos desde el principio de que efectivamente estamos grabando.

## Activar la memoria

Aprovechemos las conversaciones rutinarias que tenemos con nuestras familiares y amigas mayores para activar procesos de memoria. Para esto debemos tener en cuenta varios elementos:

Asegurarnos de provocar, durante las conversaciones cotidianas previas, un momento en el cual se dedique la conversación exclusivamente a resaltar conocimientos de las personas mayores. Esto permite que ellas hablen de lo que quieran, no solo de los temas que se les proponen, y recordemos darle la importancia a sus testimonios, así no sean los que nos interesaban originalmente. Una vez la persona no quiera hablar más de sus memorias, se pueden retomar otros temas de los cuales se habla normalmente, para tener una conversación amorosa y cuidadosa. Busquemos repetir este ejercicio tantas veces como sea posible para lograr aprender de las personas mayores que nos rodean. Más que un cuestionario, utilizar "activadores de la memoria" resulta muy funcional.

Preparemos algunas actividades para ayudar a los participantes a integrarse a una reunión grupal. Esto puede crear una atmósfera positiva, derribar las barreras sociales, motivar a las personas a entrar en un proceso de reconstrucción colectiva de la memoria, y lograr que las personas se conozcan y confíen entre sí. Podemos escoger temas evocadores o detonadores de historias, por ejemplo un asunto de interés familiar que suscite el entusiasmo de las participantes, como esas historias que a veces las personas repiten mucho: “abuela, ¿cómo era esa historia de cuando los conservadores llegaron a buscar a tío Aureliano a la finca en Ubaté?", y a partir de allí iniciar un diálogo sobre la vida de la familia en el campo, la relación con la política, el rol de las mujeres, etc.

## Temas propicios para activar memorias

~ El pueblo de origen de la familia o de los antepasados.

~ Historias de la migración y el desplazamiento.

~ Ritos, fiestas y celebraciones (navidad, fin de año, fiestas patronales, celebraciones familiares, fiestas del pueblo).

~ Relaciones con el barrio, el vecindario y la migración interna dentro de la ciudad.

~ Historias sobre la relación con la ciudad (fundación de barrios, lucha por los servicios públicos).

~ Roles de las mujeres en las familias.

~ Relación con el trabajo, los oficios o las profesiones.

~ Medios de transporte (el tren, los viajes en barco por el Magdalena, cómo era el país sin carreteras, la introducción de buses intermunicipales o el transporte en la ciudad, como el tranvía, el trolebús, los buses de servicio urbano).

~ Medios de comunicación: ¿Cómo se enteraban en el pasado de las noticias? ¿Cómo se comunicaban con personas de otros lugares? (Cartas, telegramas, el primer teléfono fijo).

~ En los casos de personas que vienen del campo, la llegada de la luz eléctrica y su funcionamiento, el manejo de las basuras o el acueducto.

~ Historias de participación en organizaciones, juntas de acción comunal, asociaciones gremiales, sindicatos, movilizaciones, huelgas.

~ Hitos históricos como detonantes de historias de la vida cotidiana: 9 de abril, toma del Palacio de Justicia, Paro Cívico de 1977, tragedia de Armero. ¿Dónde estaban en ese momento?, ¿dónde vivían, con quién?, ¿participaron del evento?, ¿qué pensaban de la situación?.

~ Historias relacionadas con el conflicto y la violencia política y social: ¿Cómo vivieron la violencia bipartidista?, ¿con qué partido se identificaban?, ¿por qué?, ¿cómo se relacionaron con los procesos de violencia reciente?

~ Crisis económicas generales que ha debido enfrentar la familia (pueden ir desde las originadas por eventos de violencia política hasta asuntos puramente financieros como el denominado UPAC).

~ Historias relacionadas con la experiencia en la universidad o el colegio.

~ Viajes significativos, por ejemplo el primer viaje, cuando conocieron el mar u otro país.

~ Diferencias en la vida diaria durante la juventud de abuelas, madres y nietas.

~ Tradiciones que se consideren prehispánicas y afrocolombianas, y que hayan practicado algunas personas de la familia.

En todos los casos es importante hacer preguntas para profundizar las descripciones e indagar por las motivaciones. Estos temas se refuerzan si se cuenta con otros elementos que ayuden a la detonación de recuerdos. Es importante formular las preguntas en un lenguaje claro y sencillo, que sean comprensibles para todas las personas participantes en la conversación.

Archivo familiar. Tibirita, Cundinamarca. Década de 1950.

Archivo familiar. Barrio Policarpa, Bogotá. Década de 1970.

## Elementos evocadores de recuerdos

### Fotografías e imágenes

En general son excelentes evocadoras de recuerdos. Si se cuenta con un álbum de fotos o se hace una selección más pequeña, de cada imagen surgirán historias de lugares, contextos, cambios, personajes, y se puede aprovechar para indagar por temas de diferente tipo. Un ejercicio posible es seleccionar algunas imágenes y planear preguntas sobre cada una de ellas. Otra opción más libre es simplemente sentarse a observarlas, dejar que las historias fluyan sin mucho orden y animar la conversación con algunas preguntas.

### Música

Es un vehículo para el recuerdo pues lleva a cada persona a los momentos y lugares que evoca. Pueden ser también eventos, personas e incluso películas. Es posible que el uso de música desemboque en momentos muy emotivos dentro de una reunión. Se puede planear el ejercicio indagando con anterioridad por canciones significativas, y tenerlas disponibles para el momento de la reunión. También puede ser que cada quien comparta su canción favorita y cuente por qué la escogió. Si alguna participante quiere cantar o sabe interpretar las canciones con un instrumento, el resultado podría ser no solo emotivo sino de construcción de la confianza necesaria para hablar posteriormente sobre los recuerdos que emergen. Algunas preguntas motivadoras para ayudar a dinamizar la sesión pueden ser: ¿hay un recuerdo asociado a esa canción?, ¿cuándo se escuchaba?, ¿en solitario o en grupo?, ¿en fiestas?, ¿en qué condiciones?, ¿quiénes la interpretaban?, ¿con qué medios (radio, tornamesa, casetera), ¿cómo se compartía la música?, ¿se prestaban discos?, ¿se grababa en casetes para las amigas? Los diferentes recuerdos ayudan a crear una experiencia compartida.

### Líneas de tiempo

Son útiles para organizar los acontecimientos y experiencias que van apareciendo en las conversaciones. Ayudan a reconstruir la memoria con base a en hitos temporales comunitarios que nos permiten reconstruir nuestra propia historia.

Para hacerlo en casa se pueden buscar pliegos u hojas de papel e ir ubicando hitos o acontecimientos significativos. Aunque la conversación vaya y vuelva temporalmente, se va profundizando sobre cada hito seleccionado. También se pueden ir anotando fechas claves durante las conversaciones, que luego se ubican temporalmente en una línea cronológica. Si preferimos utilizar algunas herramientas digitales, existen algunos recursos, por ejemplo Timeline JS.

Es un software de código abierto, desarrollado por el Knight Lab de la Universidad de Northwestern, para la creación de líneas de tiempo interactivas. Es de acceso libre y gratuito https://timeline.knightlab.com/

### Mapas colectivos

Para las historias de migración se puede ir dibujando un mapa con los recorridos de las personas, o bien ubicar los pueblos de origen de los antepasados. Esto puede llevar a descripciones del paisaje, medios de transporte, así como a historias de la guerra y el conflicto, etc.

### Cocina

Es un espacio privilegiado para la conversación, pues cocinar en grupo y compartir una receta puede ser detonante de historias sobre la transmisión de saberes de generación a generación. Puede evocar la relación con la región de la que proviene una persona, puede hablarnos de la identidad cultural y convertirse

en el momento para hablar de ingredientes, sabores, cultivos o platos que se han perdido, así como de otras prácticas relacionadas con la alimentación. Algunas personas suelen recordar con especial cuidado no solo los platillos preparados en casa sino también los lugares de venta de comida preparada de la infancia y la juventud.

### Juegos y juguetes de la infancia

Este ejercicio puede comenzar por proponer que se cuenten historias sobre cómo se divertían las participantes, para hacer una reconstrucción de las dinámicas y las reglas de algunos juegos en particular. Si el ejercicio es presencial propongamos un ejemplo entre las participantes de cómo podía darse algún juego.

### Explorar el archivo

Qué mejor momento que un encierro para animarse y animar a las demás a explorar documentos que se han guardado por años. Por ejemplo, si en una casa se conservan recortes de prensa, cartas, invitaciones, recordatorios de matrimonios o primeras comuniones, diplomas académicos, o incluso objetos como trofeos deportivos o souvenires de viajes, traerlos a la conversación puede desencadenar en historias de experiencias pasadas. En el caso de las reuniones virtuales puede ser una tarea previa a la reunión: buscar algún objeto o documento que sea significativo y compartir por qué se ha guardado todo este tiempo.

Nota: no necesariamente hay que planear el tema o algún ejercicio, pues en general en la cotidianidad de las conversaciones hay evocaciones al pasado. La invitación es a estar pendientes de que las personas profundicen sobre esos temas que mencionan.

## Archivo y divulgación de las experiencias

Luego de registrar las conversaciones, sean videollamadas, llamadas o diálogos presenciales grabados en audio o video, resultaría de gran utilidad organizar estas fuentes producidas para que hagan parte de nuestros archivos personales, e incluso para compartirlas (siempre con la autorización de todas las que participaron). Para esto es importante registrar los nombres de quienes hablan y la fecha y lugar de la conversación (puede decirse antes de iniciar la grabación, y en el caso de conversaciones que surjan más espontáneas, hacerse al final). Es importante guardar el registro, etiquetar el archivo con la fecha de recolección y una palabra clave.

FORMATO DE REGISTRO DE CONVERSACIONES

Fecha:

Lugar:

Tipo de registro:

Palabras clave:

| Participantes | Autorización | |
|---|---|---|
| | Sí | No |
| | | |

Internet Archive es una biblioteca de artefactos culturales en formato digital. Su propósito es dar acceso universal al conocimiento, por eso las investigadoras, historiadoras, académicas, discapacitadas y público en general pueden subir, consultar y descargar todos los contenidos allí alojados. Es una herramienta útil para compartir los productos, en diferentes formatos, de los procesos de memoria. https://archive.org/

Otra forma de compartir la experiencia es difundiéndola por distintos medios, como la radio virtual.

La Radioteca es una plataforma para el intercambio de producciones radiofónicas, construido colectivamente por centenares de emisoras, centros y redes de América Latina y otras regiones del mundo. https://radioteca.net/

También se pueden crear videos y compartirlos en línea, hacer memes para las redes sociales (no en tono de burla sino contando sobre el pasado), e incluso escribir pequeños relatos y publicarlos en servicios de blog gratuitos.

Vimeo es una plataforma centralizada para el alojamiento y divulgación de videos, con libertad para gestionar sus licencias. https://vimeo.com/es/

Peertube es un software libre y gratuito para la gestión de videos en internet. Existen varias plataformas que funcionan de manera descentralizada. https://joinpeertube.org/es/

Wordpress es una plataforma gratuita -o de pago- para el alojamiento de blogs. https://es.wordpress.com/

Mastodon es una red descentralizada de microblogging. Permite conectar con grupos de interés o cercanía geográfica. https://instances.social/list#lang=es

Al final, lo importante de este ejercicio es recuperar los conocimientos de las generaciones que nos anteceden y hacerlos parte de nuestras vidas, valorando a las personas sabedoras de mayor edad que la nuestra, y defendiendo el legado que ellas nos transmiten. Es momento de hacerles saber y vivir lo felices que nos sentimos por ser parte de esa historia compartida.

Si ustedes y sus familias se animan a compartir sus procesos de memoria o los materiales que surjan de estos, el Colectivo Memoria y Palabra creará un archivo de la experiencia en esta coyuntura, para así compartir entre todas los saberes y recuerdos de las personas mayores y las propias. Pueden comunicarse al correo: memoriaypalabra@protonmail.com

## Videos y audios recomendados

~ Un acercamiento a la Historia Oral. Dra Graciela de Garay. https://youtu.be/Z7FtKVBncuE

~ Historia oral y educación, Proyecto de historia oral desde los colegios en Argentina, donde son niños y niñas las que hacen las entrevistas: https://youtu.be/x58V9GIpEvE

~ Conferencia: Lo que aprendimos: consideraciones sobre la entrevista de historia oral Alessandro Portelli Universidad de Roma La Sapienza https://youtu.be/tHkGki3DR1Y

~ "Palabras Mayores: Memorias del Campo a la Ciudad", una iniciativa adelantada con el objetivo de reconocer y visibilizar las historias de vida de las personas mayores provenientes del campo hacia Bogotá a través del radioteatro, expresadas en sus voces y sentires. Memoria y Saber popular: https://radioteca.net/audioseries/palabras-mayores-memorias-del-campo-a-la-ciudad/

## Recursos adicionales importantes en estos momentos de pandemia

~ Cuidados para personas de la tercera edad. Ejemplo de consejos a las familias y las personas de la tercera edad para cuidarse a sí mismas https://bit.ly/3dk8Xzd

~ Cómo explicar a un niño o niña la pandemia del coronavirus, guía con imágenes https://bit.ly/3bhph1A

~ Guía para afrontar la cuarentena por COVID-19 https://bit.ly/3dwMsXQ

~ Aportes desde la autogestión antiautoritaria: La rebelión en cuarentena: https://www.todoporhacer.org/fanzine-la-rebelion-en-cuarentena/

# Bibliografía


Assmann, Aleida. 2008. “Transformations between History and Memory”. *Social Research* 75 (1): 49–72.

Cojtí-Cuxil, Demetrio. 2020. “El efecto etnocida del Coronavirus 19 en los pueblos indigenas”. *Cultural Survival*. 2 de abril de 2020. https://www.culturalsurvival.org/news/el-efecto-etnocida-del-coronavirus-19-en-los-pueblos-indigenas.

Collado Herrera, María del Carmen. 1994. “¿Qué es la Historia Oral?” En *La Historia con micrófono*, editado por Graciela De Garay, 13–32. México: Instituto Mora.

Erll, Astrid. 2012. *Memoria colectiva y culturas del recuerdo: estudio introductorio*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Gallego, Mar. 2020. “Será intergeneracional o no será”. Pikara Magazine. 1 de abril de 2020. https://www.pikaramagazine.com/2020/04/sera-intergeneracional-o-no-sera/.

Lara Meza, Ada Marina. 2010. “La construcción de la memoria como fuente histórica”. En *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la historia oral*, editado por Ada Marina Lara Meza, Felipe Macias, y Mario Camarena, 59–78. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.

Portelli, Alessandro. 1991. “Lo que hace diferente a la historia oral”. En *La historia oral*, editado por Moss, William, Alessandro Portelli, y Fraser, Ronald, 36–51. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Portelli, Alessandro. 2016. *Historias orales. Narración, imaginación y diálogo*. Universidad Nacional de la Plata.

Todorov, Tzvetan. 2013. *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.

Vinyes, Ricard, ed. 2018. *Diccionario de la memoria colectiva*. Barcelona: Gedisa.

El Colectivo Memoria y Palabra surgió en Bogotá en el año 2008, conformado principalmente por estudiantes de la carrera de Historia de la Universidad Nacional. Durante varios años, el grupo llevó a cabo diferentes iniciativas relacionadas con la memoria, la historia oral y los archivos. Funcionó como iniciativa estudiantil, con la colaboración de nuevas y nuevos miembros hasta el año 2016. Quienes iniciamos este proyecto en sus primeros años, hemos querido retomarlo con la perspectiva de volver a los caminos andados y de nutrirlos con perspectivas renovadas, que aporten a la discusión y al trabajo desde la dupla historia y memoria.

El colectivo está conformado actualmente por:
Rosario Arias Callejas, Fernanda Espinosa Moreno, María Angélica Tamayo Plazas, Gabriela Ardila Biela, Oscar Vargas Rodríguez, Luisa Fernanda Cantor Báez, Mayra Lucia Guerra Guerrero y Pilar Rey Hernández.

***

La memoria es aprendizaje,
es una forma de ser conscientes de
la existencia en el tiempo
para pensar en futuros posibles.

pajarera
LIBERTARIA